

LANZAROTE EN ESCRITORES DE VIAJES
BRITÁNICOS Y FRANCESES
EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SIGLO XIX

Pedro Nolasco Leal Cruz

*Departamento de Filología Inglesa y Alemana
Universidad de La Laguna*

Inodelvia Ramos Pérez

*Facultad de Educación
Universidad de La Laguna*

Resumen: cinco escritores de viajes (cuatro de ellos británicos) viajaron en las dos últimas décadas del siglo XIX a Lanzarote. Estos son: Olivia Stone, E. Samler Brown, John Whitford, René Verneau y finalmente Florence Du Cane. Tenemos, pues, un periodo de unos veinte años en el que se describe de una manera muy fehaciente, transparente y diáfana la realidad de una isla. El sentir y apreciación de estos escritores, tres hombres y dos mujeres, en muchos casos coinciden, en otros discrepan, sobre todo en la apreciación del paisaje y entorno de la isla de Lanzarote.

Palabras clave: Lanzarote; escritores de viajes; Olivia Stone; Brown; Whitford; Verneau; Du Cane.

Abstract: five travel writers (four of them British) travelled to Lanzarote in the last two decades of the nineteenth century. These are: Olivia Stone, E. Samler Brown, John Whitford, René Verneau and Florence Du Cane. We have a period of nearly twenty years in which the island of Lanzarote is described in a very transparent, trustworthy and reliable way. The feeling of these writers (three men and two women) coincide in many ways, nevertheless in other ways they do not, above all in the appreciation of the landscape and background of Lanzarote.

Key words: Lanzarote; travel writers; Olivia Stone; Brown; Whitford; Verneau; Du Cane.

1. INTRODUCCIÓN

Damos relación de cinco escritores de viajes (cuatro de ellos británicos) que viajaron en las dos últimas décadas del siglo XIX a Lanzarote. Estos son: Olivia Stone, que publica su libro en 1889; E. Samler Brown que saca a la luz la primera edición de su conocida obra en el mismo año¹; John Whitford que publica su libro un año después, en 1890, René Verneau en el mismo año, y finalmente la obra de Florence Du Cane que lo hace probablemente en la última década del XIX.

Los hemos contrastado asimismo con otros escritores de viajes como el alemán K. von Fritsch en su obra *Las Islas Canarias. Cuadros de Viajes* publicado en 1862 y el francés Jules Leclercq (que visita la isla en 1879). Asimismo se ha contrastado con el español Juan de la Puerta Canseco *Descripción geográfica de las Islas Canarias* publicada en 1898.

Tenemos, pues, un periodo de unos veinte años en el que se describe de una manera muy fehaciente, transparente y diáfana la realidad de una isla.

El sentir y parecer de estos escritores, tres hombres y dos mujeres, en muchos casos coinciden, en otros discrepan, sobre todo en la apreciación del paisaje y entorno de la isla: es alabado por unos y subestimado por otros. Realmente al que le causó una mala impresión fue al francés R. Verneau. La apreciación de los restantes es buena. Obsérvese por ejemplo el cambio de actitud de Olivia Stone una vez en la isla (pág. 334): “¡Desafortunada, despoblada, golpeada por la pobreza, incluso amable, Lanzarote! No conozco entre las siete una isla por la que tenga más amor. ¿Es porqué la piedad está relacionada con el amor?”².

¹ Para este autor sólo hemos utilizado las versiones de 1889 y 1898. Para un análisis diacrónico de su obra véase “Fuerteventura y Lanzarote de Alfred Samler Brown (1889-1932)”, en *XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

² *Unfortunate, depopulated, poverty-stricken, yet kindly Lanzarote! I do not know*

Hemos valorado mucho el que los escritores sean de distinto sexo: tres hombres y dos mujeres; ya que hemos detectado en éstas un exacerbado detallismo, sobre todo, en Olivia Stone.

La posibilidad de un turismo de salud se aprecia en el entonces aquejado de reumatismo John Whitford (véase más adelante).

Se ha tratado, pues, la situación cambiante de la población con un elevado índice de emigración, asimismo la comparación que hacen los escritores en este sentido con otras islas del Archipiélago. Se ha analizado también su acceso por mar: de la vela se pasa al vapor; su hospedaje (había sólo una fonda, la otra manera era hospedarse en casas de personas, normalmente acomodadas). Se va a analizar asimismo el modo de desplazarse por esta isla, en camello. Se analiza el pueblo, su comida, su forma de vestir y su vivienda. Se trata la agricultura y pesca. Se estudia su forma de ahorrar el preciado líquido; la flora y la fauna. Se estudia asimismo la casi nula exportación. Se analizan los proyectos esbozados por los escritores para mejorar las condiciones de vida de la isla. Finalmente hemos hecho un estudio un tanto pormenorizado de los distintos municipios y del Archipiélago Chinijo.

Pedro N. Leal Cruz, al ser experto y docente de lengua inglesa, ha utilizado las obras en versión original³. Se da la página en la que se expone el aserto del escritor citado. Nos hemos limitado, a veces con una pequeña crítica, a exponer lo que estos cinco escritores vieron y comentaron. La parte correspondiente a los franceses R. Verneau y J. Leclercq ha sido estudiada por la doctora Inodelvia Ramos Pérez.

2. LOS CINCO ESCRITORES VIAJEROS A LANZAROTE

En general las noticias que tenemos de su vida son muy escasas, si exceptuamos a René Verneau. Se las debemos en su mayor parte a su obra sobre el Archipiélago y asimismo a los periódicos canarios de la época.

Véase, en primer lugar, escueta y lacónicamente algunos datos de la vida de estos cinco escritores:

a) Olivia Stone

Sobre esta escritora sabemos que llegó a Canarias en 1883 junto a su esposo el señor J. Harris Stone, con la intención de viajar por Canarias. Poco

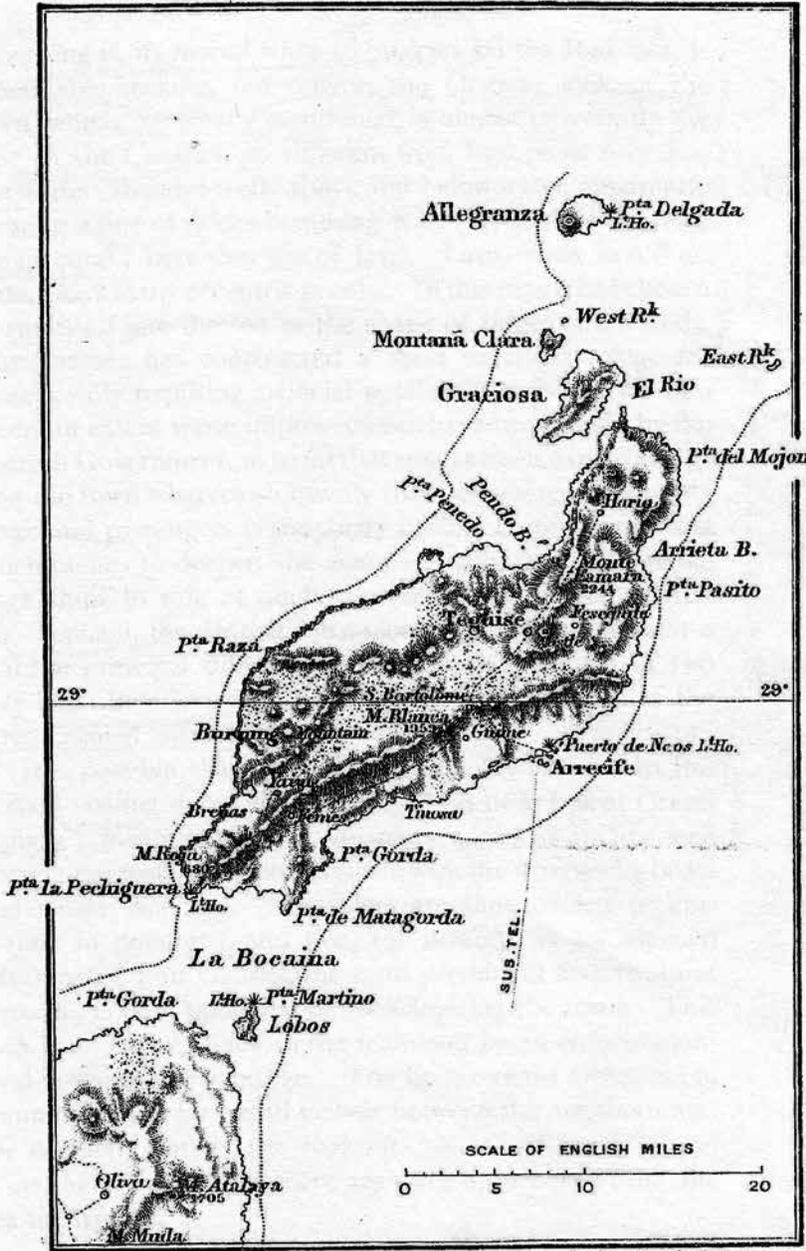
among all the seven an island for which I entertain more love. Is it because pity is akin to love?

³ En el caso de René Verneau hemos utilizado la versión original francesa.



2. Mapa de Lanzarote por Olivia Stone.

LANZAROTE



3. Mapa de Lanzarote (John Whitford).

b) Alfred Samler Brown

Poco se sabe de su vida. Por su obra sabemos que estuvo en Sudáfrica y Madeira. Su obra se publica por primera vez en 1889. Se reimprimió muchas veces a lo largo del siglo XX. Para mayor información véase el artículo de Pedro Nolasco Leal Cruz “Fuerteventura y Lanzarote de Alfred Samler Brown (1889-1932)” en *XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

c) John Whitford

Sabemos por su obra que estaba aquejado de un fuerte reumatismo, de aquí la importancia que da al turismo de salud; por ejemplo en la página 142 al hablar de las Montañas del Fuego afirma: “...hasta la base de la Montaña del Fuego. Esta buena carretera debería continuarse a través de la lava... y que luego los pacientes se lleven a las potentes exhalaciones una o dos veces al día”. En la página 144 vuelve a insistir en la posibilidad de Lanzarote de convertirse en un lugar de turismo de salud: “Lanzarote, debido a la excesiva sequedad de su clima tiene unas condiciones perfectas para los de reuma, más que ninguna de las otras islas si exceptuamos Fuerteventura”. Su obra se publica en 1890.

d) René Verneau (1852-1938)

Nació en La Chapelle y realizó estudios de antropología en París. Vino a Canarias en 1876 para hacer una comparación entre el hombre de Cro-Magnon y la raza guanche y se quedó hasta 1880. En esta tarea le ayudó mucho Diego Ripoche. En 1880 se creó el Museo Canario de Las Palmas, lo que hizo que Verneau volviera a Canarias en 1884 y 1899. El Museo Canario le costearía otra estancia en 1925 para que clasificara y estudiara todos los materiales contenidos en el Museo. Volvería a Canarias en 1932 y en 1935, sólo tres años antes de su muerte. En 1890 publicó su obra *Cinco años en las Islas Canarias (Cinq années dans Les Iles Canaries)*.

e) Florence Du Cane

Asimismo poco sabemos de la escritora Florence Du Cane. Su obra se publica en 1911. Esta obra *The Canary Islands (Las Islas Canarias)* es la última de las numerosas publicadas sobre Canarias antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

3. SITUACIÓN Y POBLACIÓN. DISTANCIAS DENTRO DE LA ISLA

Según nos apunta Alfred Samler Brown (versión de 1898, pág. 254): “Lanzarote está en la latitud norte entre 28° 50 por 29° 15’ y 13° 26’ por 13° 53’, está al noroeste de Fuerteventura y a 2’30” al oeste norte oeste de Tenerife, a 362 kilómetros de Santa Cruz de Tenerife y a 283 kilómetros de Las Palmas. Tiene 36 millas y media (58 kilómetros) de largo por 13 y media millas (21 kilómetros) de ancho. Tiene 380 millas cuadradas (973 kilómetros). Tiene 16.409 habitantes, según la edición de 1898⁵, con una villa y 63 pueblos y se divide en 8 distritos”.

Según nos apunta John Whitford (pág. 111) está separada a sólo diez millas de Fuerteventura. Asimismo nos dice este escritor que no se puede ver África (120)⁶: “Poco antes de las cinco el sol salió por África, que, aunque está a sesenta o setenta millas de distancia no es visible en el horizonte”. Este escritor, que publica su obra en 1889, no informa que su población asciende a 25.000 habitantes, sin embargo A. Samler Brown en versión de su obra de 1889 señala que la isla sólo tiene, como se ha visto, 16.000 habitantes.

Para los británicos que proceden de otro archipiélago, aunque mayor, Lanzarote, es una isla pequeña. John Whitford consigna (pág. 111) que tiene veinte y una millas de largo por doce de ancho. Tiene el tamaño y forma de Mull of Cantire⁷.

4. COMPARACIÓN CON FUERTEVENTURA Y OTRAS ISLAS. COMPARACIÓN CON EL NORTE DE ÁFRICA

Vemos una tendencia de todos los escritores de viajes consultados a contrastar la isla con Fuerteventura⁸: Olivia Stone nos dice: (págs. 349-350): “Aunque para nuestra sorpresa encontramos a las otras cinco islas del Archipiélago diferentes en lo referente a costumbres, vestidos y paisaje. Esperábamos que estas dos fueran muy semejantes por su proximidad y al ser clasificadas como una unidad por los habitantes de las otras islas”. La misma escritora consigna en la página 354: “Hay un dicho humorístico

⁵ En la versión de 1889 ofrece una población de 16.000. De la Puerta Canseco consigna una población 16.769.

⁶ Sin embargo Alfred Samler Brown apunta que sí se puede ver África.

⁷ Mull of Kintyre. Región de Escocia.

⁸ Pedro N. Leal ha publicado un artículo de las mismas características: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. Véase “Referencias”.

para Lanzarote que podría aplicarse para Fuerteventura: que ha sido puesta en el Atlántico como experimento pero éste falló⁹. Hay tendencia a comparar la isla con África. Véase R. Verneau: “Las casas bajas, con azoteas, las calles desiguales y estrechas, los dromedarios, el silencio que reina, todo recuerda a las ciudades del litoral de Marruecos. Esta es la impresión que sienten los viajeros a su llegada. La idea persiste hasta que no se ha visto a sus habitantes. Una vez hecho esto la imagen desaparece rápidamente”. Asimismo lo hace Olivia Stone en página 260.

5. ACCESO A LA ISLA POR MAR. EL PUERTO DE ARRECIFE

Aquí se debe hacer un distingo entre los escritores que viajan en barco de vela como Olivia Stone y los que lo hacen en buque a vapor como John Whitford.

Olivia Stone nos describe con detalle las peripecias que pasaban los viajeros que iban y volvían en barco de vela desde Las Palmas a Arrecife vía Puerto de Cabras y Gran Tarajal. Señala (págs. 355-356) que después de tocar en Puerto de Cabras los correos iban a Arrecife en Lanzarote y permanecían allí dos días. Esta misma escritora nos describe el cargamento que el correo lleva, aparte de cartas y pasajeros, claro está: cabras, calabazas, productos de alfarería, pieles de cabra, tamices, barriles, unas cuantas cajas y algunas otras mercancías envueltas en esteras.

La citada escritora nos narra su experiencia a su vuelta a Gran Canaria (pág. 401); nos comenta que el viaje que, de Gran Tarajal a Las Palmas debía durar 9 ó 10 horas, duró 3 días, por falta de viento.

Sin embargo ya en la época de otros escritores se utilizaba el vapor y las experiencias eran mejores. Aún no había muelle de atraque en Arrecife por lo que los pasajeros habían de ser remolcados desde el barco al puerto en barcas¹⁰. John Whitford (pág. 147) consigna que sólo fue en el año anterior (a la época en que escribe), es decir 1888-1889, cuando el “Rey Vapor” se abrió para el tráfico local entre las islas afortunadas.

Alfred Samler Brown nos indica que se pagaba una peseta por la entrada por persona al puerto, la mercancía era extra¹¹. Por su parte R. Verneau

⁹ *There is a humorous saying with regard to Lanzarote which might be quoted of Fuerteventura- that it had been out in its Atlantic home as an experiment, and had failed.*

¹⁰ *Our steamboat anchored a little way off the quay, and we were soon disembarked, being rowed with baggage in a long, flat-looking boat to the landing steps, while on the shore only the tiniest ripples were doing duty for waves.*

¹¹ *Port charges, one peseta, each person; packages extra.*

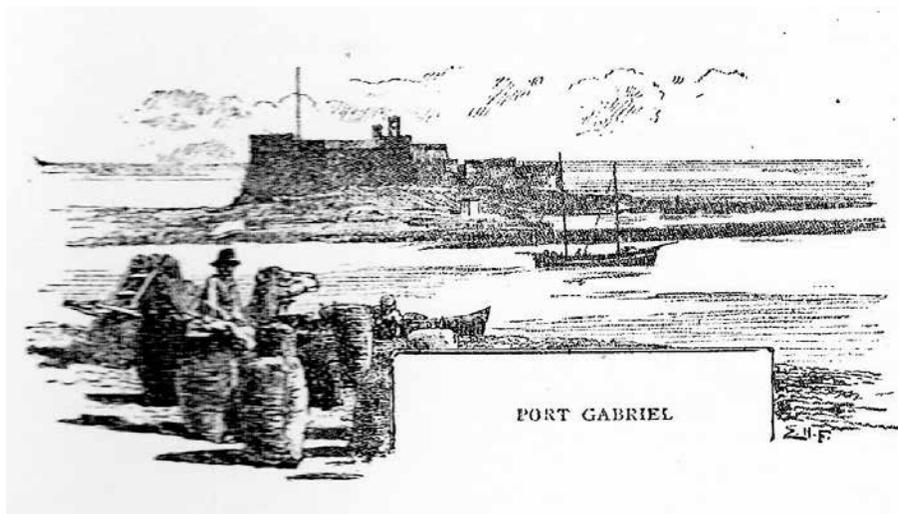
comenta: “Llegué de noche, lo que me impidió ver los notables trabajos de ingeniería que han sido ejecutados en el puerto... un dique de 200 metros de extensión... el puerto de Arrecife, la gloria de Lanzarote”.

Olivia Stone, en página 260, comenta que este puerto es el único natural del Archipiélago¹².

Whitford en la página 113 nos habla de la posibilidad de establecer un centro de abastecimiento de carbón como los de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife: “Es posible que Arrecife tenga un importante depósito de carbón similar al del Puerto de La Luz en Gran Canaria. Mientras tanto, los vapores tienen que anclar por fuera de los arrecifes y comunicarse con las dársenas por botes y lanchas de vapor”. Describe el fuerte San Gabriel y su puente levadizo: “El puente es un canal de comunicación para barcos pequeños entre las partes norte y sur del puerto”.

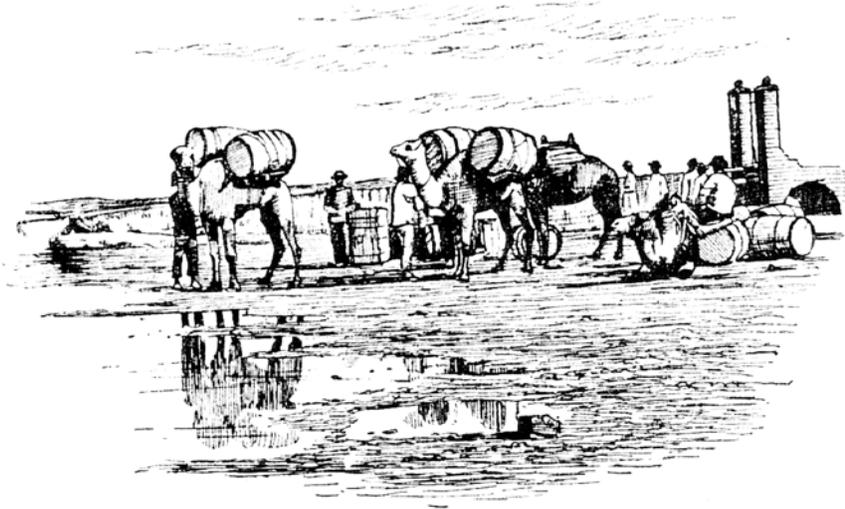
Olivia Stone (pág. 306) señala que sólo hay seis soldados para defender el puerto. Olivia (pág. 263) apunta asimismo que hay otros tres castillos más en la isla: uno en Arrecife, otro en Teguiise, Guanapay y otro en el sur, Aquila (*sic*), construido por Bethencourt.

Olivia Stone (pág. 261) nos comenta que pocos visitantes solían ir a Lanzarote, pero debido al ataque quincenal de un barco francés y del mensual de la compañía inglesa Forwood desde Londres, algunos visitantes conocen Arrecife.



4. Puerto de Arrecife. Fuerte de San Gabriel (J. Whitford).

¹² Juan de la Puerta Canseco comenta: “Contiene los puertos de Naos y Arrecife, que son los mejores del Archipiélago, especialmente el primero”.



WHARF ARRECIFE AFTER RAIN.

5. Puerto de Arrecife (después de la lluvia), de Olivia Stone.

Finalmente Whitford comenta que el puerto le recuerda a Suakim en el Sudán o Goree en la costa atlántica de África¹³.

6. HOSPEDAJE. LA FONDA

Sólo existía una fonda¹⁴ en toda esta época en Lanzarote y estaba en Arrecife¹⁵. Esta va a ser utilizada por todos los escritores que comentamos. Veamos lo que nos dicen éstos acerca de la misma: John Whitford (pág. 135) comenta: “Un verdadero Simbad el Marino lleva el equipaje de cualquier pasajero errante a la fonda (que es un lugar tolerablemente confortable)”. Olivia Stone comenta: “Dejando al señor Topham tan pronto como la lluvia cesó, volvimos a la fonda para el desayuno. Esta es la única fonda en la isla y, aunque es pequeña, (un edificio de una sola planta) está limpia; es bastante confortable y la comida es buena. Nuestras habitaciones, con una sola cama cada una, estaban unidas. La habitación que da al frente tiene ventana, no la de detrás”. A continuación esta escritora nos señala que en ese momento se estaba hospedando en la misma fonda

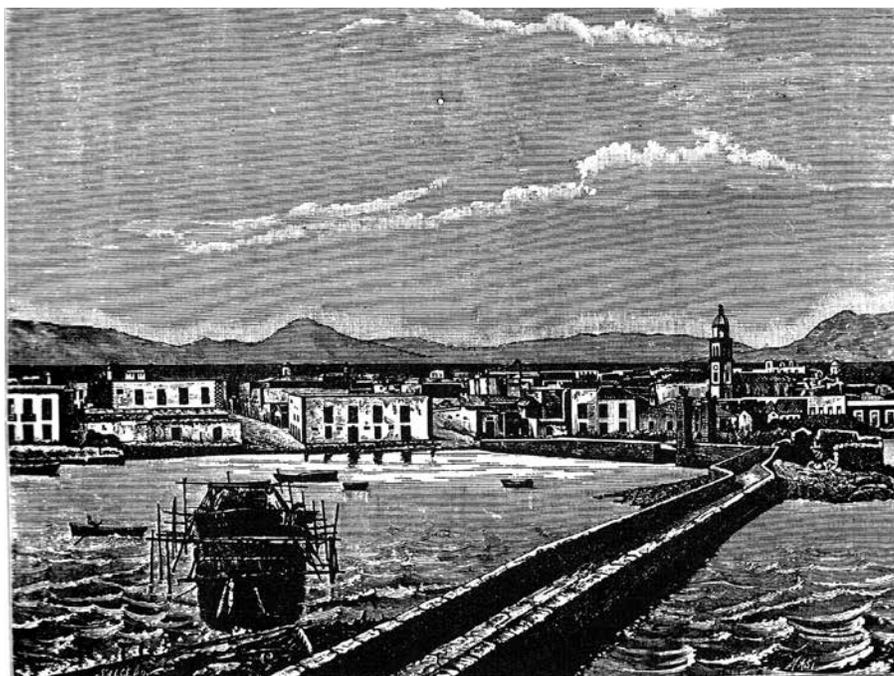
¹³ Karl von Fritsch asimismo comenta que estos dos puertos de Arrecife son los mejores del Archipiélago.

¹⁴ Los escritores británicos, aunque escriben en inglés, utilizan la palabra española “fonda”, para describir este pequeño y único hotel en la isla.

¹⁵ Parece que ya en 1898 existía otra en Yaiza.

un príncipe sirio. Se extraña de que un “príncipe” se hospede en tal lugar. Samler Brown (pág. n2) nos da más detalles de esta única fonda: “Hay un fonda bastante confortable, con ocho camas. Cobra de 3 chelines por día, incluyendo vino”¹⁶.

René Verneau es mucho más crítico: “Es una casa vieja, con los pisos oscilantes y que dejan pasar el aire por más de un sitio a través de sus tablones mal unidos, lo que por otra parte, no es ningún inconveniente bajo este clima. Posee un amplio salón, adornado con algunos muebles poco lujosos, como cabía esperar, y el inevitable piano de todas las fondas canarias, un pobre instrumento que debió conocer tiempos mejores. A cada lado existe una habitación de honor que está destinada a los clientes de categoría. Una estaba ocupada por un ingeniero joven, inteligente, que dirigía los trabajos de las carreteras en construcción. La otra me fue asignada. Otras malas habitaciones y un comedor completan la fonda. Al centro, un patio en el que el propietario se esforzaba, sin resultado, en hacer crecer algunas plantas endebles y una media docena de lechugas todavía más raquílicas”. Comenta que la familia comía con los huéspedes.



LANZAROTE. — Arrecife.

6. Puerto de Arrecife.

¹⁶ There is a fairly good fonda, with eight beds; charge, 3s. a day, including wine.

Whitford nos muestra la comida de la fonda (118): “Pollo frío, un trozo de bisté frío, huevos duros, y mucho pan, mantequilla danesa, muchas naranjas y plátanos, y agua”.

Alfred Samler Brown, en versión de 1898, consigna que también hay una pensión en Yaiza.

7. CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Al haber sólo una fonda en Lanzarote, en Arrecife, ¿dónde se podía quedar el viajero en sus viajes por la isla? Todos hacían uso de cartas de recomendación que traían, ya bien de Tenerife, ya bien de Gran Canaria para residentes pudientes, o bien las conseguían por medio de personas influyentes de Arrecife, normalmente bien establecidas en la isla. Véase Olivia Stone (pág. 353) en Haría: “Nuestra carta de recomendación era para el señor don Salvador de la Fone, cuya residencia siendo desconocida a nuestro arriero, preguntamos en la tienda”. Véase la misma escritora en Yaiza (305): “Don Ruperto Vieyra para quien tenemos una carta de recomendación”. O Verneau en el mismo lugar: “En esta plaza es donde vivía el alcalde para quien tenía una carta de recomendación... yo estaba provisto siempre de cartas de recomendación para todos los pueblos, esperando ser recibido bien en una casa, bien en otra”. Más adelante lo vuelve a repetir: “Estaba provisto de un cierto número de cartas de recomendación que yo mismo fui a llevar a sus destinatarios y pude convencerme rápidamente de que no había dejado Canarias”. Por su parte John Whitford en Yaiza comenta (119): “Dando una carta de introducción al señor Pedro Medina Rosales en su casa”.

En algunos lugares sólo se acepta a las personas con cartas de recomendación. Véase Olivia Stone en Haría (286): “El cura por supuesto conocía todo pero esa dignidad sólo podía visitar a extranjeros si éstos llevaban cartas de recomendación”. Muchas veces estas cartas de recomendación eran proporcionadas por Juan Topham, vicecónsul inglés en Arrecife, citado por los escritores de la época: Oliva Stone y John Whitford¹⁷.

Podemos incluso seguir paso a paso donde se quedó Olivia en su semana en la isla:

Noche de 23 enero de 1884: en la fonda de Arrecife.

¹⁷ Karl von Fritsch parece referirse a él: “El cónsul inglés de Arrecife, persona muy amable, me aseguró que, haciendo un promedio de los años buenos y malos, su presupuesto anual para agua ascendía de 300 a 400 francos”.

Noches de 24 y 25 de enero de 1884: en la casa de don Salvador de la Fone en Haría.

Noche de 26 de enero de 1884: en la fonda de Arrecife.

Noche de 27 (domingo), 28 y 29 de enero en la casa de don Ruperto y doña Clodosinda (hermana) de Vieyra en Yaiza.

Lo que sorprende siempre es la amabilidad de los anfitriones. Véase el crítico René Verneau: “En todo momento fui recibido con esa amabilidad que caracteriza a los insulares. ‘Mi casa está a su disposición’, dice uno; ‘Todo lo que está aquí le pertenece’, dice otro; ‘Sólo tiene que decírmelo’, dice un tercero, etc. Por todas partes la cortesía española llevada al máximo. Una señora entra; usted preguntará si es la dueña de la casa y recibirá respuestas que le dejarán estupefacto: ‘Sí señor, está a sus órdenes’, o ‘está a su servicio’, y otras por el estilo”.

8. DESPLAZAMIENTOS POR LA ISLA. EL CAMELLO

Lo primero que hacían los viajeros era procurarse un señor que conociera la isla: Olivia nos dice (pág. 265): “El señor Topham amablemente nos invitó a ir a su casa por la tarde, lo que hicimos, y nos dio muy buena información. Más tarde regresamos a la fonda, don Antonio María Manrique, notario público, y geógrafo amateur, que conocía la isla bien, amablemente nos indicó nuestra mejor ruta y nos marcó en el mapa del Almirantazgo los lugares importantes”. Asimismo John Whitford (119): “Donde siguió una conversación en la que amablemente se nos ofreció la mejor información sobre qué lugares teníamos que visitar”.

En primer lugar cabe tener en cuenta que la isla apenas tenía carreteras en la década de 1880. Esta situación catastrófica es criticada por Olivia Stone (pág. 387). Véase la cita para Fuerteventura que puede servir para Lanzarote: “El dinero en lugar de utilizarse para obras públicas para ayudar a la gente desafortunada, va a financiar las malas finanzas de la Península, dejando a Fuerteventura sin ninguna carretera. Lo mismo sucede con La Gomera y El Hierro”. Lanzarote parece que está un poco mejor. Sólo existía a principios de la década de los 80 una carretera de 36 kilómetros de Arrecife a Yaiza¹⁸. Verneau consigna que existían muy pocos carruajes. Olivia (308) comenta que hay sólo 22 kilómetros de carretera desde Arrecife hasta Yaiza, construida en 1862, y 11 de Arrecife a Tegui. R.

¹⁸ Pronto se hace otra de Arrecife a Haría pasando por Tegui.

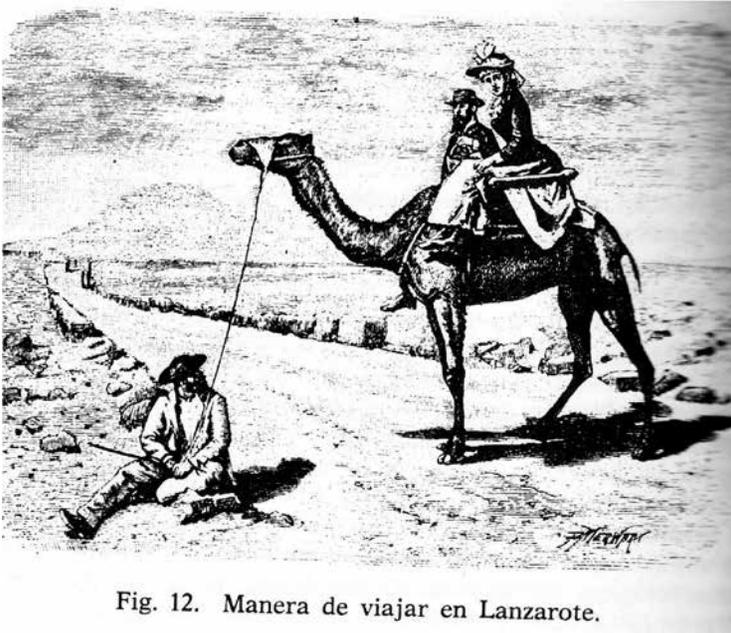


Fig. 12. Manera de viajar en Lanzarote.

7. Manera de viajar por Lanzarote. René Verneau

Verneau sobre ello comenta (116): “Al dejar Arrecifé, parece que vamos a hacer un paseo agradable. Una hermosa carretera, en pendiente, conduce hasta San Miguel de Teguisse, y es este camino el que tomamos en principio. No se veía a nadie, ni un peatón ni un vehículo: solamente a unos dos kilómetros encontramos algunos camellos. Es verdad que los vehículos no abundan en la isla y que, sobre los 36 kilómetros de carretera entonces construidos, no se veía circular sino un solo carruaje. Se afirmaba que existían sólo dos carruajes en la isla pero la gente que lo decía sólo los había visto en las cocheras”¹⁹.

Sin embargo las rutas son amplias. Esto lo corrobora Olivia Stone (pág. 340): “Las rutas en Fuerteventura y en Lanzarote son amplias, tan amplias como carreteras, y es debido a la naturaleza del terreno. Algunas son suaves y sin piedras, otras son ásperas y llenas de rocas volcánicas puntiagudas pero en ningún modo son tan malas como las que encontramos en otras islas”.

El camello es el mejor medio de transporte²⁰. Véase Alfred Samler Brown

¹⁹ Jules Leclercq, que visita la isla en 1879, confirma que no había ningún carruaje en la isla.

²⁰ A pesar de que todos nuestros viajeros se desplazan en camellos, los isleños parecen hacerlo en burro en distancias cortas. El camello es para largas distancias y para carga.

(256): “El visitante se quedará asombrado por la gran cantidad de camellos... Si su tiempo es limitado se puede hacer una excursión en camello a la vieja capital de la isla, San Miguel de Teguisse, a 10 kilómetros y medio. Se tarda cuatro horas”. Comenta este escritor en la primera edición de su obra en 1889: “Se debe confiar en los camellos para viajar. El precio es de 5 a 7 chelines ‘para los extranjeros’ al día. Se pueden alquilar asimismo burros”.

9. ENTORNO

Todos los escritores se hacen eco del carácter seco del medio de Lanzarote, al igual que el de Fuerteventura. Éste es subestimado, incluso menospreciado, por algunos; sin embargo es alabado por otros. Véase Olivia Stone (pág. 285): “Quizá era la novedad de la panorámica que era tan atractiva, pues es difícil imaginarse un lugar sin árboles atractivo”. Florence Du Cane nos informa que Lanzarote es la isla más volcánica de Canarias, citando las erupciones de 1730-1737 y la del primero de julio de 1824. Es por ello, según esta escritora, la más visitada por los geólogos, entre ellos Von Buch en 1820 y Parker-Webb y Sabine Berthelot en 1838 y la que tiene un aspecto africano debido no sólo a la presencia de arena y camellos sino a la ausencia de vegetación. En el sur se depende sólo del agua de lluvia. Por su parte John Whitford comenta que pasear por cualquier parte de Lanzarote es una delicia. Alaba los cielos estrellados: “No hay nada que contemplar sino estrellas, muy brillantes y su brillo nos lleva a pensar que quizá estamos a millones de millas de lo que lo hacemos cuando estamos en Inglaterra. Es como el nadar en el aire o pisar sobre nubes negras”. En página 120 comenta: “Los turistas que deseen ver todo lo que se puede ver, de una manera correcta y pausada, deben pasar tres o cuatro días en el centro de Lanzarote”.

Olivia en página 308 cita los ‘medaños’²¹: “Lanzarote es una isla de curiosidades e íbamos a encontrar una particularidad. A cuatro kilómetros nos encontramos con un montón de arena en medio de la carretera. Estos montoncitos de arena son causados por el viento, que sopla siempre en la misma dirección. Se llaman ‘medaños’ y en la isla se dirigen desde la Ba-

Véase el siguiente párrafo del francés Jules Leclerq, que visita la isla en 1879: “La montura (del camello) está pensada para llevar tres viajeros: uno sobre la giba, y los otros dos en sendos asientos (de la montura), pendientes a cada lado. También puede ir una cuarta persona montada en las ancas del animal. Familias enteras viajan así, a lomos de camellos, por el interior de la isla. Aquí se sube uno a un camello como si nosotros lo hiciéramos a una tartana”.

²¹ Probablemente se refiere a “médano” o “medano”.

hía de Penedo en el norte hasta el lugar donde nos encontramos. Son muchos y se mueven lentamente año tras año, como seres vivientes, hasta que acaban en el mar y la costa sureste. Siempre toman la misma dirección, una ruta ancha y directa en línea recta de un lado a otro. Este tardará aun dos o tres años en desaparecer. Sugerí que se podría hacerlos desaparecer con ayuda humana pero don Ruperto me dijo ‘Hay sólo seis u ocho carruajes en la isla, de ellos sólo dos se pueden utilizar, así que no vale la pena hacer el trabajo pues conlleva gasto, además los camellos saben esquivarlos a su lado’.

10. COMIDA

Aquí vamos a hacer un distinguo entre lo que come el lanzaroteño medio y lo que come el acomodado:

a) Alimento de la gente acomodada²²:

Olivia (264), en Arrecife, consigna: “Nos asombramos no sólo de tener tan buena comida sino que nos sirvieran pudín, y por cierto muy bueno”. En la página 273 comenta que la comida consistía en salchichas y huevos. En la 273 consigna que el desayuno fue bueno, muy sustancial, con tortillas de jamón, papas y otras cosas para acabar con té.

b) Alimento del pueblo llano

René Verneau comenta que la alimentación consiste en gofio, pescado salado, papas e higos chumbos, que, como bebida, tienen el agua y que sólo la gente relativamente acomodada usa el vino.

Olivia Stone llega a decir (pág. 353): “Ricos y pobres son iguales en lo referente a las condiciones de una semihambuna”²³. Refiriéndose en concreto a Lanzarote afirma (287): “Me encontré un poco mal al tener que conformarme con dos comidas al día y esa noche tuve el coraje de pedir a nuestros anfitriones sí podían darme un poco de leche sopa (*milk soup*) como llamaban al pan y a la leche hervidos. Tenían leche y eran muy felices cuando nos ofrecían lo que tenían”. Olivia (308) comenta: “Un animal sacrificado al día abastece toda la ciudad de Arrecife”. Observa que sólo

²² No se describe la comida del isleño acomodado. Sólo se nos cita lo que dan a sus huéspedes ingleses los días que éstos permanecen en sus casas. Este tipo de comida puede o no ser la que diariamente comen estas personas que, en principio, parecen acomodadas, como lo son algunos terratenientes. En lo referente al clero, en cuyas casas se hospeda Olivia Stone, hay una gran diferencia entre unos municipios y otros.

²³ *Rich and poor are alike in a half-starving condition.*

vio rábanos y cebollas en una tienda en esa ciudad. Según Verneau (pág. 139): “Para su alimentación utilizan un poco de gofio, esa harina tostada que comían los antiguos insulares, pescado salado, algunas papas y tunos, que no son incluso muy abundantes”. Verneau describe las tortas de San Bartolomé.

Olivia echa la culpa al gobierno central en Madrid. Véase el párrafo (pág. 387): “A pesar de la intensa pobreza de la gente el gobierno paternal de España no les quita ni pizca, ni un ápice de los impuestos”²⁴.

La pesca y las condiciones de los pescadores aparecen muy bien descritas. Whitford (116) comenta que la comunidad pesquera, siempre fornida, saludable y trabajadora, es grande, que residen todos en el mismo barrio, como es su costumbre, y el lugar seleccionado es siempre cerca de sus barcas y del mar, si la conformación de la costa lo permite y que en Arrecife han elegido una bahía con playa interior, un lugar perfecto dentro del puerto”²⁵.

11. LA GENTE. SU CARÁCTER. SU MODO DE VESTIR. EDUCACIÓN

Verneau, francés, comenta que los habitantes de Lanzarote son el resultado de la mezcla entre guanches, normandos²⁶ y españoles.

Los escritores en general alaban al pueblo llano de la isla; esto se puede observar en todos los escritores. Olivia (pág. 341) comenta: “La gente de esta isla, como la de Lanzarote, parece ser brillante, alegre y perspicaz”. Olivia Stone (321) asimismo apunta: “Los hombres de Lanzarote son muy educados y corteses, y tanto ricos como pobres son muy hospitalarios”. En cuanto a su físico esta escritora en página 322 consigna algo personal: “Noto que los hombres tienen cuellos cortos”.

Se alaba la belleza de la mujer lanzaroteña, lo que no está corroborado por Olivia Stone²⁷. Whitford nos describe el día a día del lanzaroteño (129): “Gozan de la sombra en días de calor. Los mayores se sientan en las portadas de las casas, adornadas con flores. Sus caras son sonrientes mientras contemplan a los niños en su juego. Los jóvenes y la gente de mediana edad practican deportes, o juegan a las cartas, o bailan al son de una

²⁴ *Notwithstanding the intense poverty of the people the truly paternal Government of Spain abated not one jot or tittle of the heavy taxes...*

²⁵ La pesca en Lanzarote le da pie a Olivia Stone para hablar de George Glas.

²⁶ Recuérdese que los normandos son franceses.

²⁷ Esta escritora en página 306 comenta: “Las mujeres aquí no son bonitas” (The women here are not good-looking).

guitarra. Los grupos están separados por sexos pero a veces se juntan. Son felices”. Asimismo Whiford comenta que nunca se pide dinero a cambio de algo, sólo existe pura amabilidad.

En cuanto a su modo de vestir Verneau comenta que los hombres se ponen una camisa, unos calzones, la faja, un chaleco sin mangas, zapatos de piel de cabra con el pelo hacia fuera, a los que llaman todavía ‘mahos’²⁸, como se llamaban antes de la conquista, y un sombrero de fieltro. Comenta que antes llevaban polainas y monteras, pero que ya es muy raro; sostiene que las mujeres llevan una falda, una especie de blusa de algodón y en la cabeza un pañuelo a veces cubierto con un pequeño sombrero de paja. Apunta que la gente joven se quiere vestir a la europea.

Olivia (271) comenta: “Queda un traje típico en Lanzarote. Utilizan la montera, como la que vimos en La Palma, de color amarillo y rojo. El hombre viste camisa de lino blanco, ligas de lana, sandalias de piel peluda y una lanza y alforja en la espalda”. En la página 274 señala: “Sylvestre (*sic*), nuestro guía, un hombre alto, una figura enorme, con un farolillo en una mano, su ‘lancia’²⁹ en la otra, una cuerda en sus hombros y vestía sandalias”. En la página 272 consigna: “La gente lleva enormes sombreros de ala ancha de paja. Nos encontramos con un hombre vestido de blanco con un paraguas”.

En cuanto a la educación del pueblo Olivia en la página 287 consigna: “El pedagogo de cada pueblo normalmente nos hacía una visita, presionado quizá por los vecinos, puesto que él es el único hombre entre ellos capaz de tratar con gente ‘tan culta como nosotros’. Nosotros sabíamos leer y escribir y él también”.

La educación³⁰, como en todas las islas, la reciben sólo los hijos de las clases altas. Véase como incluso un sobrino de Juan Topham aprende inglés: Olivia (267) señala: “El señor Topham envió a su hijo, un chicuelo de 15, para que nos acompañara como guía y de esta manera hacer que el joven practicara inglés, algo de lo que tenía poca oportunidad”. Verneau comenta su afición por la música: “Son verdaderos virtuosos y, al principio, sentí un cierto placer escuchando el canto del que se había instalado delante de mi ventana”.

La afición al alcohol por el lanzaroteño de entonces está sólo corrobora-

²⁸ Esta referencia de Verneau es harto interesante.

²⁹ Forma popular: “lanza”.

³⁰ De la Puerta Canseco cita dos escuelas (una para niños y otra para niñas) de primaria en todos los municipios salvo en Femés en la que hay sólo una para niños. Mala tiene escuela para niñas.

rado por el crítico Verneau, y parece ser un caso puntual: “Desgraciadamente el hombre se embriagó de tal forma que en vano lo esperé...”. Más adelante este mismo escritor comenta: “Mi camellero me había pedido un duro (cinco francos) para comprar comida para su dromedario, pero había dedicado sólo unos céntimos a su bestia, y el resto se lo había gastado en bebida”. Más adelante añade: “Como era un borracho empedernido lo despedí sin la menor pena. Sin embargo, tampoco perdí nada con el cambio”. Luego va a decir que la gente es muy hospitalaria y que el camellero comentado “son las excepciones”. Añade: “No se puede estereotipar, no se puede decir que todos los habitantes de San Bartolomé son ladrones y los de Soo, traidores”. Recuerdese que Verneau había comentado que sólo los pudientes tenían alcance al vino.

Verneau señala que el lanzaroteño, como otros habitantes de las islas, creen en las brujas, en las apariciones y en las hadas: “En pleno día el brujo puede, con su mirada (mal de ojo), lanzar un maleficio; no ocurre lo mismo con los genios que sólo aparecen en el crepúsculo... para ahuyentarlos, el lector puede ensayar un medio si le es necesario: basta con trazar en el aire una cruz con un cuchillo que se clava enseguida en tierra”.



8. Escena de isleños de Lanzarote (René Verneau).

12. FIESTAS. EL CARNAVAL DE ARRECIFE

El carnaval de Arrecife está muy bien descrito por R. Verneau: “Durante el carnaval, las calles de Arrecife presentan una animación que no hubiese sospechado viendo el silencio de muerte que allí reinaba unas semanas antes. Durante todo el día circulan grupos de mujeres y hombres disfrazados. El vestuario que se usa en estas mascaradas es el de los campesinos, que ya solamente usan algunos viejos. Una careta de cartón completa el atavío. Los que no pueden permitirse el lujo de este disfraz se limitan, como lo hizo mi criado, a ponerse un pañuelo sobre el hombro o a llevar el cinturón en el pecho. A la cabeza de cada grupo va gente de ambos sexos tocando la guitarra y cantando. El resto los acompaña también cantando y provistos de unas vejigas de pescado enormes con las que golpean a todos los que encuentran a su paso. A cada momento entran en las casas y se ponen a bailar hasta que se les haya servido un vaso de vino o de aguardiente. Desgraciado aquel que rehúse aceptar esta costumbre. Enseguida asaltarían su casa”³¹. Este carnaval de Arrecife le da pie al autor para citar otros carnavales canarios como el de Gran Canaria.

13. VIVIENDA

Se denota una gran diferencia entre las casas de los ricos y las de los pobres.

La detallista Olivia nos da la descripción de las distintas viviendas donde se hospedó, unas de gente acomodada, otras no tanto. Olivia Stone describe la casa lujosa de Ruperto de Yaiza con azotea para contemplar y con habitaciones amplias (313): “Teníamos una suite en una de las alas de la casa”.

³¹ Debido a la importancia de la cita doy versión original francesa: *Pendant le carnaval, les rues d'Arrecife présentent une animation que je n'aurais pas soupçonnée en voyant, quelques semaines auparavant, le silence de mort qui y régnait. Toure la tournée circulent des bandes de femmes et d'hommes déguisés. Le costume revêtu dans ces mascarades est celui des paysans, que ne portent plus guère que de rares vieillards. Un masque en carton complète l'accoutrement. Ceux qui ne peuvent s'offrir le luxe de ce déguisement se contentent, comme l'avait fait mon domestique, de se mettre un mouchoir sur les épaules ou de porter leur ceinture en sautoir. A la tête de chaque band, marchent quelques invididus des deux sexes jouant de la guitare et chantant, Le reste les accompagne de la voix, et suis armé de vessies natatoires d'énormes poissons, à l'aide desquelles ils cognent sur deux qu'ils rencontrent. À chaque instant, ils entrent dans une maison et se mettent à danser jusqu'à ce qu'on leur ait servi un verre de vino u d'eau-de-vie. Malheur à celui qui se refuserait à se conformer à cette coutume: sa maison serait bien vite prise d'assaut.*

Véase más adelante la descripción de la misma casa solariega de don Ruperto Vieyra en Yaiza: “Tiene un jardín y varios aljibes. Techumbres de cemento para hacer que el agua baje a dichos aljibes. Incluso bajan de las colinas contiguas varias sendas cementadas con el mismo fin. Esta rodeada por paredes fuertes, sobre las que se puede pasear y ver los campos. Los dueños prefieren esta casa a la de Arrecife”. Olivia (pág. 275) comenta que la habitación tenía una cama, que el suelo era de cemento y las paredes enjalbegadas. Consigna asimismo que una puerta conducía a la cocina y la otra a una pequeña tienda que regentaba y que había sillas pintadas alrededor de una mesa en medio de la habitación. Finalmente añade que el techo tenía vigas y listones.

Olivia Stone en la página 289, en Haría, comenta: “La habitación que tenemos tiene una gran cama de cuatro columnas y una pequeña de hierro, un armario y dos mesas pequeñas, está separada por la puerta de cristal de la habitación contigua. Las ventanas están vidriadas sólo en la parte superior, no hay marcos en la inferior, solo una especie de persiana. La puerta da a un patio, donde hay un aljibe, cementado por encima, y unas cuantas cajas de jabón en desuso que contienen plantas, de las que la buena mujer está muy orgullosa; todo ello indica que el agua es escasa”.

Verneau comenta que se hospeda en una casa y come en otra.

Sin embargo las casas de la clase baja son distintas. No están descritas por los escritores en el caso de Lanzarote.

14. EMIGRACIÓN

Whitford recuerda que, debido a la pertinaz sequía del año 1874, mucha gente emigró, no sólo a otras islas sino a América, principalmente a Cuba. Comenta que ese año tuvo que importarse agua³². Asimismo Olivia comenta (260) que el bienio de los años 1877-1878 fue un desastre, y lo fue hasta tal punto que la gente tuvo que emigrar. Esta emigración la reflejan otros escritores.

Por su parte Whitford (pág. 139) glosa: “El mismo abandono aparece en todas los pueblos de Fuerteventura y Lanzarote. Sus fornidos jóvenes, aptos para el rudo trabajo en cualquier parte, se han ido al Nuevo Mundo, y sus mujeres los han seguido”. Whitford nos habla de la emigración para evitar el servicio militar (118): “Ningún hombre se le permite emigrar en

³² *Drinking water, in barrels, had to be imported from the other islands to keep life in the people.*

edad de hacer el servicio militar, ahora bien como en toda Canarias muchos emigran para no hacerlo”.

R. Verneau cita el caso del propietario de la única fonda en la Isla: “Los viajeros que vayan a Arrecife no podrán disfrutar, durante su estancia, de esta vida en familia de la fonda. Con un solo huésped³³, amenazado de no ver aparecer otros sino de vez en cuando, el pobre don Félix Fumagallo ha abandonado su fonda, donde no podía ganarse la vida y se ha ido a buscar, en la República Argentina, una tierra más hospitalaria”.

15. PLUVIOMETRÍA

15.1. EL AHORRO DE AGUA

El gran problema de Lanzarote, así como de Fuerteventura, es la falta del agua de lluvia. Esto está aseverado por todos los escritores: Véase por ejemplo Olivia Stone (264): “El principal problema para el despegue de Lanzarote es por supuesto la falta de agua”.

Olivia Stone (260) apunta que: “Todas las casas, no importa su tamaño, tienen un gran aljibe debajo del patio en el que cae el agua de las azoteas”. Afirma que Juan Topham, el vicecónsul inglés, le asegura que en un año lluvioso (como en el que están, 1884) almacenan agua para tres años.

Florence Du Cane (pag. 152) apunta que la sequedad es aún mayor debido a la falta de lluvia en los últimos años: “Si la isla es aún más seca de lo que lo era al comienzo del pasado siglo (XIX) no lo sé pero Berthelot y su compañero dicen que había muy buenas fuentes, que incluso en julio, el mes más seco, eran frescas y claras pero que se permitió que se destruyeran debido a su excesivo uso para la irrigación y el uso doméstico”.

Verneau comenta: “Cuando se ha nacido en un país como las Islas Canarias es cuando se puede apreciar el agua en su justo valor. Lanzarote, más que las otras islas, está mal dotada desde este punto de vista... las acequias llevan a los aljibes o a las maretas la lluvia que cae en las montañas...”.

15.2. EXCAVACIÓN DE POZOS Y ERECCIÓN DE MOLINOS.

Whitford en la página 130 comenta que algunos norteamericanos intentaron excavar pozos en Lanzarote para extraer agua a la superficie, pero debido a la dureza de la roca y al hecho de que los fondos contenían muy poca agua el proyecto no prosperó. Sin embargo, la excavación de pozos

³³ Hay que señalar que Lanzarote ha cambiado mucho en este sentido.

es muy importante en Fuerteventura. Para mayor información, véase mi artículo: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.

Por su parte, Olivia nos habla del molino de Guatiza.

16. PLANTAS

16.1. AGRICULTURA

En lo referente a la agricultura el suelo es rico. En años de lluvia tanto Lanzarote como Fuerteventura producen muchos cereales, pues el suelo es fértil pero la falta de agua los hace improductivos.

Whitford hace un distinguo entre el norte y el sur de la isla; según este escritor en el norte se cultivan incluso plátanos³⁴.

a) Los cereales, principalmente el trigo, son citados por todos los escritores como la mejor fuente agrícola de la isla. Olivia Stone (261) comenta que cuando hay un buen año hay tanto grano que se exporta a Tenerife y La Palma. Olivia en la página 264 comenta que el cereal renta un 240 por ciento. Debido a que es preciso almacenar cereal en los años de abundancia el conejero y el majorero crearon lo que se llama el “pajero”. Asimismo esta escritora en página 270 comenta: “Fue aquí (en Guatiza) donde vimos por primera vez las primeras hacinas o niaras en forma de cono de doce a veinte pies de altura, huecos en el centro donde se almacena el grano, la parte superior, que se quita cada año, para poner nuevo grano, era de arcilla roja, que luego se seca para adquirir un color más ligero, y parece la cabeza calva de un monje”. Olivia hace una descripción más profunda del ‘pajero’ para Fuerteventura. Para mayor información, véase mi artículo: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Véase “Referencias”.

El ‘pajero’ es asimismo citado por Whitford en la página 138 para Fuerteventura. Añade este escritor que incluso se almacena cereal no trillado, que se usa asimismo en Lanzarote, y que se utilizan en caso de hambruna. Este lo compara a estructuras similares en África Central y en algunas tribus de los indios de América del Norte.

b) La cochinilla es citada por algunos escritores como Olivia Stone; co-

³⁴ El cultivo de plátanos es recogido por Alfred Samler Brown para Fuerteventura: “Donde hay agua el suelo es bastante fértil y produce grandes cosechas de plátanos”.



CORN STACKS (PAJEROS), OLIVA, FUERTEVENTURA.

9. “Pajero” (Olivia Stone).

menta que debido a sus bajos precios ya no se exporta tanto como se hacía. Se cultiva sobre todo en Guatiza. Asimismo lo hace R. Verneau.

c) Se habla de la vid, sobre todo haciendo referencia a Mácher y a La Geria.

d) Se hace referencia a la almendra en Olivia Stone (pág. 289): “...Los almendros están cubiertos con flores blancas sin hojas”.

16.2. PLANTAS ENDÉMICAS

A R. Verneau le llama la atención la aulaga: “La vegetación está representada de vez en cuando por las aulagas (*Sonchus spinosus*)” y las euforbias. Los escritores comentan que, debido a la escasez de agua, la flora es xerófila. Se habla mucho de los endemismos como las euforbias y otras plantas. Olivia, hablando de Los Riscos de Famara (pág. 280), nos proporciona el nombre latino de una serie de plantas: *Silybum Marianum*, *Salvia Bronsonetti*, *Aizoon Canariense*, *Aizoon Hispanicum*, *Helianthemum pulchellum*, *Erucastrum Canariense* y *Spergularia media*. Asimismo menciona el cardo Cristo.

17. ANIMALES

a) El camello es con mucho el animal más citado. Hay que tener en cuenta que todos los viajeros se desplazaban por la isla a lomos de estos animales. La impresión del animal es bastante positiva. Olivia Stone se da cuenta de que lo que existe en Lanzarote y Fuerteventura no son en realidad camellos sino dromedarios. Comenta esta escritora (pág. 348): “Los dromedarios en estas islas se llaman siempre camellos –aunque son en realidad dromedarios– en parte por ignorancia, en parte por que la palabra camello es más corta que dromedario. El camello propiamente dicho no se encuentra aquí. El dromedario se cría tanto en Lanzarote como en Fuerteventura. Ahora se traen constantemente de África nuevas crías, no porque la raza de aquí sea imperfecta sino porque el número se ha visto reducido debido a la sequía. Algunos se vendieron, otros murieron”. Olivia nos vuelve a recordar en página 266 que lo que existe en la isla (y en otras) no son camellos sino dromedarios. Olivia dedica las páginas 265 y 266 a describir el camello. Por su parte, Verneau (115) nos describe el andar pausado pero rápido del camello, que se ha aclimatado bien a las islas, incluso a Tenerife, que “se contenta con alimentos que otros animales desdeñan y pasa días sin beber”, comenta que es dócil y “se agacha para permitir que el viajero suba o para recibir la carga”. Termina diciendo que “sólo hay que desconfiar de él en época de celo”.

b) El animal que más se cita, después del camello, es el asno. Los escritores parecen dar a entender que tanto en Lanzarote como en Fuerteventura se destina el burro para el paseo y el camello para el trabajo. Comenta Olivia Stone en página 275 que su anfitrión don Salvador monta siempre en burro. Alfred Samler Brown sostiene que el precio de alquiler de un burro es la mitad de un camello³⁵.

El burro es citado mucho más para Fuerteventura que para Lanzarote. Para mayor información, véase mi artículo: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.

c) El caballo aparece poco citado. Olivia (pág. 267) comenta: “Uno podría viajar por estas dos islas mucho más rápido en caballos, pero no se encuentran”. Sin embargo algunas familias ricas los poseen. El vicecónsul británico Topham siempre monta a caballo.

d) La ornitología de Lanzarote está citada por Olivia Stone (267): “Nos

³⁵ *Charges from 4s. to 6s. a day. Donkeys may sometimes be hired at about half the price of camels.*

alegró volver a Haría en parte a pie debido a que habíamos montado todo el día. Vimos muchos pájaros, algunos extraños, eran visitantes de la cercana costa de África, que se encuentra sólo a sesenta y seis millas de distancia”. Olivia en la página 286 describe la abubilla (a la que llama con el término canario “tabobo”): “Un ‘tabobo’ se posó sobre una pared cercana”. Asimismo Whitford en página 122 cita la abubilla: “Las bellamente moteadas abubillas echaban a volar desde el suelo, casi tan deprisa como las agachadizas saltan de los setos de las casas ...”³⁶. Verneau habla de la avutarda y de la paloma salvaje (*Columba livia*) y el (*Cursorius Isabellinus*). A Olivia Stone le llama la atención en varias partes de su obra, en referencia a Lanzarote, las bandadas de canarios.

La ornitología de Fuerteventura está muy bien descrita por el escritor de viajes, que no visita Lanzarote, J. Harris. Para mayor información, véase mi artículo: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.

Finalmente cabe señalar que a Verneau le llama la atención el número de lagartos (*Lacertus Atlanticus*).

18. EXPORTACIÓN

a) Olivia Stone (291) nos habla de la importancia de la orchilla, sin embargo ya parece no exportarse.

b) Asimismo fue una gran fuente de ingresos para Lanzarote la barrilla³⁷, pero como nos informa Olivia (305): “Desde 1794 la barrilla como fuente de carbonato de soda dejó de tener importancia en el mundo comercial. La planta ya no se cultiva; sin embargo, se recoge en las montañas y existe un pequeño comercio con Barcelona”.

c) La cochinilla se exportaba pero ahora, como en el resto de las Islas, su valor es ínfimo; Olivia recuerda con nostalgia (pag. 349) los días felices de la cochinilla. Comenta (pag. 272), empero, que la principal exportación de Guatiza sigue siendo la cochinilla.

d) Se observa exportaciones de cereales. Sin embargo, Olivia recalca (310) que, después de oír que se exportaba grano a España, le había preguntado a don Ruperto Vieyra sobre ello y éste contestó que durante su vida, cincuenta

³⁶ Echamos en falta la presencia de esta hermosa ave en islas como La Palma, Tenerife, etc. Debería haber un repoblamiento.

³⁷ Alfred Samler Brown en su primera edición utiliza la palabra “cosco”, incluso en inglés.

años, nunca había visto un solo año en el que se exportara grano.

e) Alfred Samler Brown nos habla de la exportación de vino de La Geria.

f) Asimismo se nos indica que se exportan cebollas: “Cebollas en ristras se exportan también³⁸”.

g) La pesca tiene gran importancia, pero no parece haber exportación. Recordemos que se consume en la isla.

h) La sal. Las salinas en El Janubio están bien descrita por Olivia en páginas 319 y 320 y se cita asimismo las del Río. Olivia en página 283 glosa: “La Graciosa justo enfrente donde se encontraba el almacén y a nuestros pies se encontraban las salinas”. Incluso el pescado cogido en Fuerteventura se debe enviar a Lanzarote para la salazón. Para mayor información, véase mi artículo: “La pesca en Lanzarote y Fuerteventura según el escocés George Glas en el siglo XVIII”, en *XIII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

19. PROYECTOS PARA EL FUTURO

Los escritores, sobre todo John Whitford, nos proporcionan algunos proyectos para mejorar el nivel de vida del lanzaroteño. Estos mismos proyectos los ofrecen estos escritores para Fuerteventura. Para mayor información, véase mi artículo: “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

19.1. LA PESCA

John Whitford (145) propone: “Pero los caladeros están, entre Lanzarote y Fuerteventura a un lado y la costa de África al otro, extendiéndose más allá de los límites de las islas desde 30 grados a 20 latitud norte, desde el Cabo Monja al Cabo Blanco. Hay aproximadamente cuatrocientos barcos –de cuarenta a cincuenta toneladas– empleados en la pesca de bajura, y la mayoría pertenece a la flota de Gran Canaria. El capital se puede aprovechar para mejorar el comercio no sólo en los aparejos de pesca sino para instalar almacenes de salado y secado del pescado en las rocas de Fuerteventura y Lanzarote”.

Olivia Stone comenta: “Nos encontramos aquí con varios españoles, y también con un norteamericano, Señor B. (*sic*)³⁹, que está intentando establecer una pesquería atunera en el sur de la isla. Las dificultades que tienen

³⁸ “Onions sprung on ropes are also exported”.

³⁹ Evidentemente la escritora no recuerda o no quiere ofrecer el nombre del empresario norteamericano.

los extranjeros para la concesión de licencias son inmensas. Durante años el Señor B. ha estado intentando conseguir una franja de mar en la que pueda construir un alpende. Fue a Madrid y estuvo meses allí sin conseguir nada, fue él mismo para ver si su presencia hacía algo... No ha conseguido todavía permiso para construir una pesquería que sería beneficiosa para los habitantes, llueva o no⁴⁰".

Alfred Samler Brown cita a Glas en este campo: "George Glas, el Herodoto de las Islas Canarias, hasta hace poco uno de las grandes autoridades en el tema, en realidad comenzó secando pescado en Mar Pequeña en 1765 y 1566... En su *Historia de Las islas Canarias* publicado en 1764, da las siguientes notas...". Alfred Samler Brown nos da una descripción pormenorizada de la concepción de Glas de la pesca en Canarias, y a Olivia Stone la pesca en Lanzarote le da pie para hablar de la vida y la trágica muerte de éste. Para mayor información véase mi artículo "La pesca en Lanzarote y Fuerteventura según el escocés George Glas en el siglo XVIII", en *XIII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

19.2. TURISMO

Muchos escritores proponen que venga a Lanzarote un turismo de salud del tipo que tienen las islas de Gran Canaria y Tenerife. Así Samler comenta: "El clima es muy seco y si hubiera alojamientos podría ser ventajoso para algunos enfermos". Por su parte Whitford comenta la posibilidad de construir un hotel en la Montaña del Fuego para enfermos: "...Hasta la base de la Montaña del Fuego. Esta buena carretera debería continuarse a través de la lava y un hotel cómodo con las prestaciones modernas debería construirse en la base de la montaña. Deberían introducirse más carruajes en la isla así como hamacas y portadores y que luego los pacientes se lleven a las potentes exhalaciones, una o dos veces al día". Whitford está seguro de que en un par de semanas se curarían. En la página 114 comenta: "Lanzarote, debido a la excesiva sequedad del clima tiene unas condiciones perfectas para los enfermos de reuma, más que ninguna otra isla, si exceptuamos Fuerteventura". Whitford asimismo comenta la posibilidad de turismo de salud en Arrecife: "Todo es tan brillante y alegre, el aire es tan puro, tan seco y estimulante que si los inválidos y los turistas de salud no son felices lo serán...". Este escritor, muy previsor, ya habla del futuro turístico de Lanzarote; en página 116 comenta: "El influjo de visitantes enaltecerá el club de Arrecife, porque, como en el bueno pero pequeño club inglés de Madeira (Funchal), serán privilegiados no sólo de un gozo pasajero del mismo sino de una suscripción".

⁴⁰ Esto le da pie a la escritora para hablar de George Glas. Véase "Referencias".

19.3. ESTACIÓN DE CARBÓN MINERAL EN ARRECIFE

Whitford (pág. 113) comenta: “Es posible que Arrecife pueda llegar a ser un depósito de carbón como lo es hoy Gran Canaria”.

20. ARTE Y ALFARERÍA

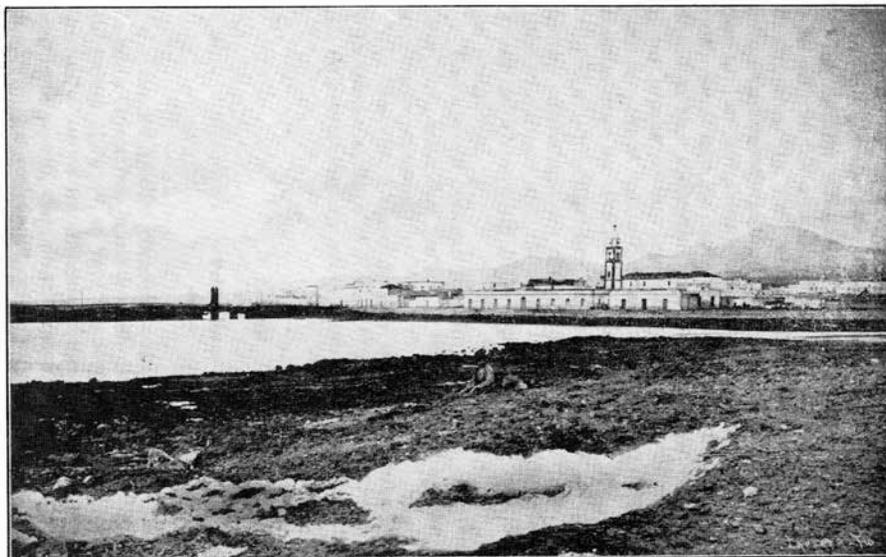
Como obras de arte se destacan los exteriores de las iglesias de Arrecife, Teguise y Tinajo. Se ofrece más información más adelante en "Municipios".

R. Verneau habla de la alfarería: “La alfarería de El Mojón y Las Casitas... El Mojón: la localidad donde se fabrica toda la cerámica de Lanzarote”. Verneau es el que mejor describe la alfarería de la isla: “Eran fuentes redondas u ovaladas de varias dimensiones: platos hondos, ollas, un ‘tofió’ para ordeñar cabras y una serie de pequeños dromedarios... Toda la cerámica del Mojón es de una tierra blancuzca. El torno, como no ha sido introducido en las islas, no se utiliza en su fabricación. Se le da forma con las manos y después de que se seca un poco se alisa con la ayuda de una piedra. Los alfareros de Lanzarote se creen muy hábiles y decoran sus productos con dibujos pintados al ocre. Normalmente estos dibujos representan plantas y, a veces, pájaros. No es necesario decir que son de una ingenuidad tal que a veces uno se pregunta si se trata de un vegetal o de un animal. Otro sistema de decoración consiste en líneas rectas, curvas o sinuosas y en puntos gruesos que forman manchas dispuestas con alguna simetría”.

21. DESCRIPCIÓN POR MUNICIPIOS

21.1. ARRECIFE

Olivia Stone (262) comenta que la ciudad se extiende a lo largo de la costa, es pequeña, compacta y baja. Está en lugar llano por lo que parece más pequeña de lo que realmente es. Corre una calle por delante de las casas, lo que le proporciona cercanía al mar, lo que no sucede en Las Palmas, por ejemplo. Consigna que el terreno se eleva ligeramente. Cita Puerto Naos y las islas de Las Cruces y Los Franceses. Destaca asimismo la iluminación: “En la calle Principal hay sólo tres lámparas, solía haber diez pero eran de propiedad privada”. Describe con detalle la iglesia. En la página 304 comenta: “Es un edificio sencillo con pilares y arcos pintados de manera que aparentan ser de mármol. Tiene dos naves con las vigas enjalbegadas y el piso es de piedra. Tiene coro que, como el altar y el retablo,



10. Arrecife. Juan de la Puerta Canseco. 1897.



11. Arrecife. René Verneau.

pintados de blanco. Hay un órgano en la parte alta. Las ventanas de cristal son cuadradas pintadas de verde, amarillo, rojo y azul. Hay setenta sillas con los nombres de propietarios señalados en la parte trasera. Estos son los únicos asientos que la iglesia contiene”. Destaca la calle principal⁴¹ donde hay un reloj de sol. Comenta: “Arrecife merece un estudio: mezcla de parte vieja extraña y nueva limpia. Los islotes la protegen del mar. Incluso el barrio pesquero huele bien y da una imagen bonita con su entorno”. Sostiene que la parte antigua de la ciudad es la pesquera. En la página 306 Olivia habla de los serenos; asimismo cita el mercado de pescado.

⁴¹ Calle Principal, en español en el original.

Whitford comenta que la ciudad es bastante buena, con casas altas y hermosos jardines, que hay un club⁴² al otro lado del fuerte San Gabriel. Le impresiona mucho la vista desde la azotea del citado club.

El crítico Verneau comenta: “Algunas calles estrechas, otra larga, mal pavimentada en la que se encuentran los principales comercios, una iglesia y dos casinos, de los que uno es demasiado bueno”.

Por su parte Alfred Samler Brown destaca la iglesia y el mercado, donde se celebran riñas de gallos. Da una población para 1898 de 3.025 habitantes⁴³.



12. Calle de Puerto de Arrecife (Olivia Stone).

21.2. MUNICIPIOS. ACCESO A LOS PUEBLOS

Los lugares más visitados, aparte de la capital, fueron Tegüise, Haría y Yaiza. Según Olivia Stone la presencia de molinos en las montañas advierte que existe una ciudad: “Una ligera subida se nos pone delante, en cuya cima hay un molino que pronostica la presencia de una ciudad, luego dos molinos más aparecen”.

⁴² De la Puerta Canseco lo cita como “sociedad de instrucción y recreo”.

⁴³ De la Puerta Canseco ofrece 3.268 para ese año. Alfred Samler Brown nos da una población para 1899 de 3.000.

21.2.1. Teguisse

Olivia Stone comenta: “Los tejados de las casas con tejas proporcionan una extraña pero bella imagen, aunque sea pobre; sin embargo se prefiere desde el punto de vista artístico a las techumbres planas de Arrecife. Hay tres iglesias que muestran el pasado glorioso de la ciudad”⁴⁴. Verneau describe la iglesia principal: “La iglesia... contiene algunas bellas estatuas de madera de los siglos XV y XVI. El coro, hecho con madera de las islas, es un trabajo muy superior al resto. De esa época es difícil encontrar uno tallado con tanto cuidado”. Alfred Samler Brown cita una iglesia y el convento de Santo Domingo “que contiene una imagen que paró un flujo de lava en 1824”⁴⁵. Según Verneau la ciudad tiene 1.000 habitantes. La fortaleza de Guanapay es citada por todos los escritores. Alfred Samler Brown la cita como castillo de Santa Barbara. Asimismo la enorme marea de Teguisse está descrita por Verneau y citada por Olivia.

Olivia Stone, recordando a Glas, cita el ataque del inglés Earl of Cumberland.

Asimismo Olivia Stone describe el molino de Guatiza: “Por debajo del pueblo hay un molino del tipo de Don Quijote”.



TEGUISE, LANZAROTE.

13. Teguisse (Olivia Stone).

⁴⁴ Teguisse perdió su condición de capital en 1852, año en que pasó a Arrecife.

⁴⁵ El autor va a cambiar de opinión sobre el milagro en ediciones posteriores. Nos dice en edición de 1922: “La Virgen en el altar debe ser mencionada. Se la llevó un moro durante una incursión, sin embargo éste fue atacado por un perro y se pudo recuperar la imagen. La Virgen tiene una cicatriz en el ojo izquierdo que le fue infligida en el ataque. Existe una pintura del moro, del perro y la media luna que está colocada a los pies de la Virgen”.

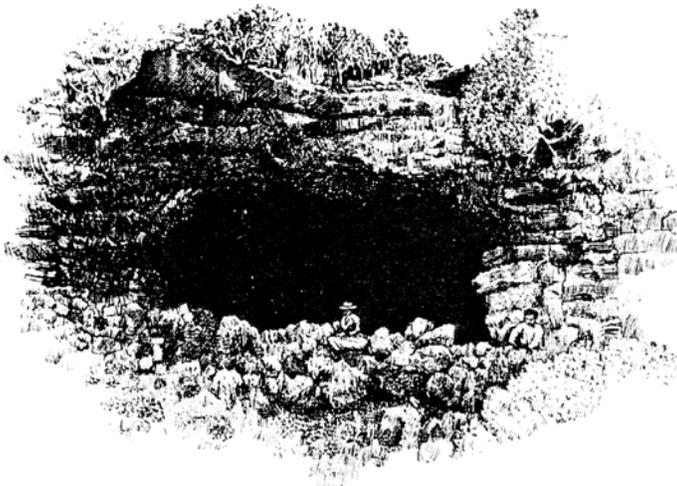
21.2.2. *Haría*

R. Verneau la considera como un oasis en medio de montañas. Allí se pueden cultivar árboles sin tener que enterrarlos en el fondo de un agujero. Comenta que es fértil y que se ha convertido en la segunda ciudad después de Arrecife. Subraya que no tiene fonda. Cita a Máguez. Por su parte, Alfred Samler Brown comenta que está cerca de la Cueva de los Verdes.

21.2.2.1. La ermita de las Nieves

La ermita de las Nieves está descrita por casi todos los escritores. Así Olivia Stone (292) comenta: “Llegamos a una altura de 1950 pies, una pequeña iglesia, a la manera de las capillas de las cimas de las montañas, se llama La Ermita de las Nieves (The Snow Hermitage)”. Asimismo es descrita por Verneau: “La iglesia, bastante amplia, se conserva aún en pie”. Le llama la atención el pozo del que bebe agua. Alfred Samler Brown comenta: “La Virgen de las Nieves que se dice que dejó la iglesia durante la noche para salvar la tripulación de un barco que naufragó y que le había pedido ayuda. Por la mañana se la encontró con sus ropas goteando a pesar de las puertas de la iglesia continuaban cerradas”. Lo va a repetir en todas sus versiones. Para mayor información véase mi artículo *Fuerteventura y Lanzarote de Alfred Samler Brown (1889-1932). XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.

21.2.2.2. Cueva de los Verdes



ENTRANCE TO CUEVA DE LOS VERDES, LANZAROTE.

14. Entrada a la Cueva de los Verdes. Olivia Stone.

La Cueva de los Verdes está muy bien descrita por Olivia Stone que incluso nos proporciona una fotografía tomada por su marido John. Ofrece la larga descripción de K. von Fritsch del lugar y cita a Glas en el episodio en el que se refiere al hecho de que la cueva servía de refugio a la población contra los piratas berberiscos. Comenta que fue residencia de uno de los reyes⁴⁶.

21.2.2.3. El Risco⁴⁷

A Olivia le recuerda (284) el mirador al de Las Playas en El Hierro. La autora se queda extasiada (282): “Muy pocas veces he visto algo más bello que estas escapadas rocas grises rojas y marrones vestidas de azul⁴⁸”. El lugar le hace recordar a Glas que subió dicho risco. Cita las salinas del Río⁴⁹. Está asimismo citada por Alfred Samler Brown.

21.2.3. Tinajo

El crítico Verneau lo describe así: “Tinajo es un pueblo pequeño, sin calles ni recursos. La iglesia es el único edificio que posee y que se tomaría de buen grado por una cochera, como ocurre en la mayoría de las iglesias de las islas, sino fuera por la cruz que deja ver que es un monumento religioso...”. Describe someramente las pinturas del interior. Olivia habla de la erupción de julio de 1824 que casi destruye Tiagua y comenta que fue la Virgen de los Dolores quien la paró milagrosamente. Verneau describe con detalle la cueva de Ana Viciosa.

21.2.4. Tías

Verneau describe el jardín de la casa del cura: “Producía legumbres y sus paseos estaban bordeados de flores”. Asimismo muestra la fertilidad de Masdache y La Geria. Describe la propiedad de Antonio Díaz. Olivia cita Mácher

21.2.5. San Bartolomé

Verneau lo cita como el municipio de donde se saca el “rofe” con el que se cubre en Lanzarote todos los campos cultivados. Describe someramente la casa del cura, donde se alojó.

⁴⁶ Tanto Olivia Stone como Alfred Samler Brown hablan de dos reyes para Lanzarote.

⁴⁷ Alfred Samler Brown utiliza la forma “El Risco” en español, en todas las versiones de su obra en inglés.

⁴⁸ *Seldom have I seen anything more beautiful than these rugged grey, red, and brown rocks, dressed in blue.*

⁴⁹ Citadas asimismo por De la Puerta Canseco: “El Río, a unos 8 kilómetros de distancia, donde hay buenas salinas”.



15. Tinajo. Cueva de Ana Viciosa. René Verneau.

21.2.6. *Yaiza*

Olivia describe Yaiza. Glosa que consiste en unas cuantas chabolas y unas cuantas casas enjalbegadas, aparte de la casa solariega de don Ruperto Vieyra y su hermana doña Clodosinda. Con todo, le encanta la ciudad ya que las casas blancas destacan sobre el trasfondo. “Yaiza es un pueblo curioso”, exclama. “Es un temible pero, al mismo tiempo, magnífico lugar, que presenta una vista ‘infernamente sugerente’...”. Esta casa solariega está someramente descrita por Verneau: “La casa más confortable de Yaiza”, apunta. Olivia describe la iglesia: “Piso de piedra y techo de madera”. Olivia cita asimismo Uga. Alfred Samler Brown en la versión de 1898 habla de una pequeña fonda.

La Montaña del Fuego está muy bien descrita por todos los escritores. Hablan que la erupción tuvo lugar en los años de 1730 a 1736. La fumarola de La Montaña de Fuego está bien descrita por Verneau: “Ahondando, a 20 centímetros de profundidad, se puede endurecer un huevo en unos minutos. Un palo, hundido a 50, se saca carbonizado, y si se pone en las fisuras se enciende”. Alfred Samler Brown cita asimismo las Montañas del Fuego. Whitford lo cita como lugar donde se podría construir un refugio para enfermos (véase más atrás en “Proyectos para el futuro”).



LANZAROTE.—Yaiza.

16. Casa de Yaiza. Olivia Stone.

Olivia describe el Janubio. Es acompañada a visitar las Salinas del Janubio por Juan Topham⁵⁰. Asegura que se parece a la bahía de Jersey. Comenta que hay muchos patos salvajes y gaviotas. Comenta asimismo que probó la sal para asegurarse de que realmente lo era. Habla de El Golfo. Consigna que la lava que destruyó el valle de Yaiza penetró en el mar y entrando por un lado cortó la entrada del mar. Sostiene que hay pequeñas mareas en el mismo. Asegura que la vista del lugar con las aves es impresionante y comenta que K. von Fritsch visitó el lugar.

21.2.7. Femés⁵¹

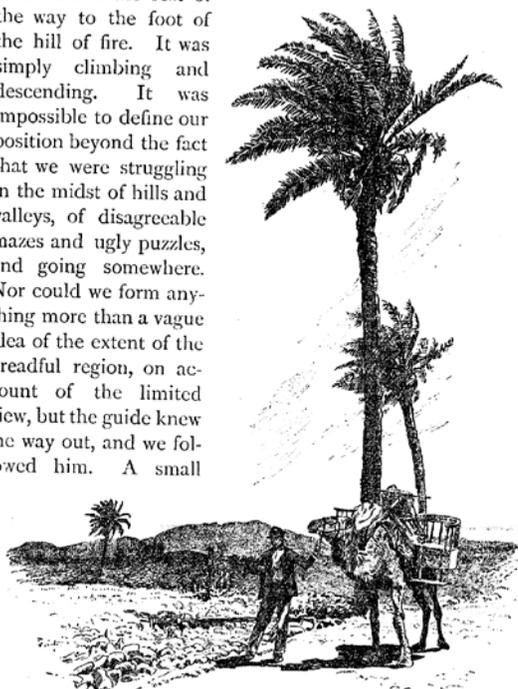
Verneau cita La Degollada, Las Breñas y Hacha Grande, la montaña más alta de la isla después de la de Famara⁵². Habla del Rubicón: “En esta región, Bethencourt edificó la catedral del Rubicón, de la que todavía se

⁵⁰ Sin embargo, De la Puerta Canseco no cita el lugar como de salinas sino: “Janubio, notable por su piedra de cal y sus mariscos”.

⁵¹ Conviene señalar que Femés hoy no es municipio, pertenece a Yaiza.

⁵² El pico más alto: Peñas del Chache.

made, that was all; it was cruel on the camel. After two miles had been, somehow or other, clambered over, we left the now very unwieldy animal tied up to a spiked pinnacle, and walked the rest of the way to the foot of the hill of fire. It was simply climbing and descending. It was impossible to define our position beyond the fact that we were struggling in the midst of hills and valleys, of disagreeable mazes and ugly puzzles, and going somewhere. Nor could we form anything more than a vague idea of the extent of the dreadful region, on account of the limited view, but the guide knew the way out, and we followed him. A small



THE BURNING MOUNTAIN (FROM YAIZA)

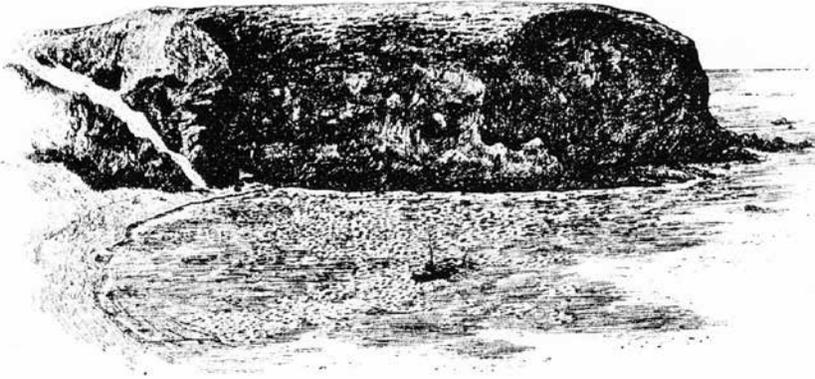
17. La Montaña del Fuego vista desde Yaiza. J. Whitford.

ven las ruinas”. Describe la punta de Papagayo. A Olivia Stone le da pie para hablar de la conquista de Lanzarote por J. de Bethencourt.

22. EL ARCHIPIÉLAGO CHINIJO

22.1. *La Graciosa*

Florence Du Cane señala que los habitantes de Lanzarote llevan sus animales a pastar allí. Olivia Stone en la página 282 señala que la isla tiene tres jorobas: la Montaña Norteña, la Montaña Aguja y la Amarilla Sureña. Menciona que es completamente arenosa, en ese momento con un poco de yerba. Alfred Samler Brown (versión de 1898) señala que ninguna de estas islas está habitada pero que La Graciosa es utilizada en ciertas partes del año por los pescadores. Apunta que en ella hay extenso número de alpendes erigidos para secar y curar el pescado.



PAPAGAYO BAY.

18. El Papagayo por Olivia Stone.



WHEN THE MARINERS REFUSED GADIFER ADMISSION ON BOARD OF HIS OWN SHIP

19. Dibujo de "Le Canarien". Olivia Stone.



FORTRAIT OF MESSIRE JEAN DE BETHENCOURT, KING OF THE CANARIES.

20. Juan de Bethencourt. Rey de Canarias. Olivia Stone. Cedido a la autora por la Hacluyt Society de Londres.

22.2. *Montaña Clara*

Florence Du Cane se limita a decir que es una roca. Olivia Stone (282) comenta asimismo que es sólo una roca.

22.3. *Alegranza*

Florence Du Cane cita el faro, y comenta que hay un cráter. Cita que hubo mucha disputa por la posesión de esta isla debido a un pájaro (*Larus Marinus*) cuyas plumas eran muy valiosas, así como los frailecillos, que una vez existían allí, que se les salaba y se vendían. Consigna que todavía allí se cura pescado. Olivia Stone en la página 282 señala que es la más lejana y que tiene un cráter. Afirma que se parece a un sapo⁵³. Alfred Samler Brown en versión de 1898 cita el faro.

⁵³ Alfred Samler Brown va a describir las islas del Archipiélago Chinijo en la versión de su obra de 1922. En versiones anteriores sólo cita sus nombres y recalca que La Graciosa está deshabitada.

23. CITAS DE LOS ESCRITORES A G. GLAS AL REFERIRSE A LANZAROTE

Las menciones y alusiones al escritor escocés George Glas es constante en algunos escritores al describir Lanzarote, principalmente en Olivia Stone y Alfred Samler Brown.

Olivia va a dedicar las páginas 298, 299, 300 y 303 de su descripción de Lanzarote a glosar su figura. Comenta asimismo la vida y la obra del mismo. En página 262 subraya que la descripción hecha por Glas de esta isla y sus habitantes es la mejor, y, que, aunque su obra se publicó en 1764, se puede aplicar al Lanzarote de hoy. En la página 329 apunta que es en el manuscrito traducido por Glas en el que debemos buscar la información más exacta.

En página 393 Olivia Stone indica que en el motín en la costa sur de Irlanda en el que Glas murió se perdió para la posteridad un manuscrito que éste iba a publicar sobre la Costa Occidental de África, y que lo menciona en su obra sobre las Islas Canarias. Se pregunta: “¿Si lo llevaba consigo lo quitaron del barco? Si lo dejó en Inglaterra ¿dónde está?... el capitán George Glas siempre vivirá en las mentes de todos los interesados en estas islas”. En página 294 describe el ataque del pirata Conde de Cumberland; la relación la toma asimismo de Glas.

En la página 290 Olivia Stone, citando a Glas apunta que el clima de estas islas, Lanzarote y Fuerteventura, es muy sano, que se debe a la sequedad del suelo y al fuerte viento norteño que sopla continuamente, es por lo que los habitantes viven mucho. Finalmente en página 291 cita a Glas en lo referente a orchilla.

Alfred Samler Brown cita a Glas para referirse a la pesca. Para mayor información véase mi artículo: “Fuerteventura y Lanzarote de Alfred Samler Brown (1889-1932)”. Véase “Referencias”.

24. CONCLUSIONES

He aquí las más destacadas:

- 1) Los viajeros dan una visión muy veraz e imparcial de la isla.
- 2) La apreciación del paisaje y del entorno varía de un escritor a otro.
- 3) Las condiciones de acceso mejoran en Lanzarote, como en todas las islas, con la llegada del vapor.
- 4) Como sólo existe una sola fonda, en Arrecife, en la isla, se hace uso de la carta de recomendación para el alojamiento en los distintos pueblos de la misma. Ya se cita una fonda en Yaiza al final del siglo.

5) El isleño medio se alimenta principalmente de gofio y de pescado salado. Parece haber una gran diferencia de clases; hay penuria alimenticia, sin embargo, debido a la enorme hospitalidad del isleño, el viajero es muy agasajado.

6) La agricultura se basa principalmente en el cultivo del cereal y de la vid.

7) El camello es el animal de carga de la isla por excelencia. En menor medida lo es el asno. En la isla apenas hay muy pocos carruajes. El camello es el mejor medio de desplazamiento del viajero por la isla.

8) La red de carreteras se ceñía a las de Arrecife a Yaiza y de Arrecife a Teguisse.

9) La exportación parece basarse exclusivamente en el cereal, el vino y la sal.

10) Los distintos escritores dan posibles soluciones a la crisis con una mayor explotación del cereal, la pesca y con el turismo de salud.

11) Femés todavía era un municipio.

12) Olivia Stone y Alfred Samler Brown hacen constantes referencias al escritor escocés George Glas, al referirse a Lanzarote, lo que no sucede en la descripción de otras islas.

REFERENCIAS

BROWN A. Samler (1889): *Madeira and the Canary Islands*. Sampson Low, Marston, Searle, and Rivington Fetter Lane Fleet Street, E.C.: London.

BROWN A. Samler (1898): *Madeira and the Canary Islands*. Sampson Low, Marston, Searle, and Rivington Fetter Lane Fleet Street, E.C.: London.

DU CANE, Florence (1911): *The Canary Islands*. A & C Black Ltd 45 & 6 Soho Square, London.

D'ESTE, M. (2009): *Viajando por Canarias con una cámara* (1909), traducida por Pedro N. Leal Cruz. Editorial Bencho. mo.

DE LA PUERTA CANSECO, J.: *Descripción geográfica de las Islas Canarias* (1898). Santa Cruz de Tenerife.

FRITSCH, Von K. (2006): *Las Islas Canarias. Cuadros de Viajes* (1862), traducido por José Juan Batista Rodríguez y Encarnación Tabares Plascencia. MACGRAPHICS.

- LEAL CRUZ P. (2007): “Singularidades de Lanzarote y Fuerteventura dentro del Archipiélago canario según George Glas”, en *XII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.
- LEAL CRUZ. P. (2008): “La pesca en Lanzarote y Fuerteventura según el escocés George Glas en el siglo XVIII”, en *XIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.
- LEAL CRUZ. P. (2010): *George Glas: The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*. Servigraf. La Laguna.
- LEAL CRUZ, P. (2010): *George Glas: La historia del descubrimiento y conquista de las Islas Canarias*. Servigraf. La Laguna.
- LEAL CRUZ. P. “Visión de Fuerteventura por cinco escritores de viaje británicos (1884-1911)”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*.
- LEAL CRUZ. P.: “Fuerteventura y Lanzarote de Alfred Samler Brown (1889-1932)”. *XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*.
- LECLERQ (1880): *Voyage aux îles Fortunées. Lettres des Canaries*. París.
- MADOZ, P. (1986): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico. Canarias (1845-1850)*. Edición facsímil. Editorial interinsular canaria. Gráficas Ortega, S. A.
- STONE, Olivia (1889): *Tenerife and its six Satellites*. Marcus Ward and CO. Limited Oriel House. Farrington Street B.C.: and at Belfast and New York.
- VERNEAU (1990): *Cinq années dans les îles Canaries*. París.
- WHITFORD J. (1890): *The Canary Islands as a Winter Resort*. Edward Stanford 26 and 27 Cockspur Street, Charing Cross, S. W. London.